

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 54 - JUNIO 1996

**Director**

Asdrúbal de la Torre

**Editor**

Fernando Checa Montúfar

**Consejo Editorial**

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo Salas

Nelson Dávila Villagómez

**Consejo de Administración de  
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la  
Universidad Central del Ecuador.

Roberto Passailaigue,

Ministro de Educación.

Diego Rivadeneira,

Min. Relaciones Exteriores.

Héctor Espín, UNP.

Jorge Estupiñán Tello, UNESCO.

Louis Hanna Musse, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de  
Guayaquil.

Edgar Jaramillo Salas,

FENAPE.

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Portada**

Gonzalo Endara Crow

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474

CIESPL ED. Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec.

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan  
necesariamente la opinión de CIESPAL o  
de la redacción de la revista. Se permite su  
reproducción, siempre y cuando se cite la  
fuente y se envíen dos ejemplares a

Chasqui

## NOTA A LOS LECTORES

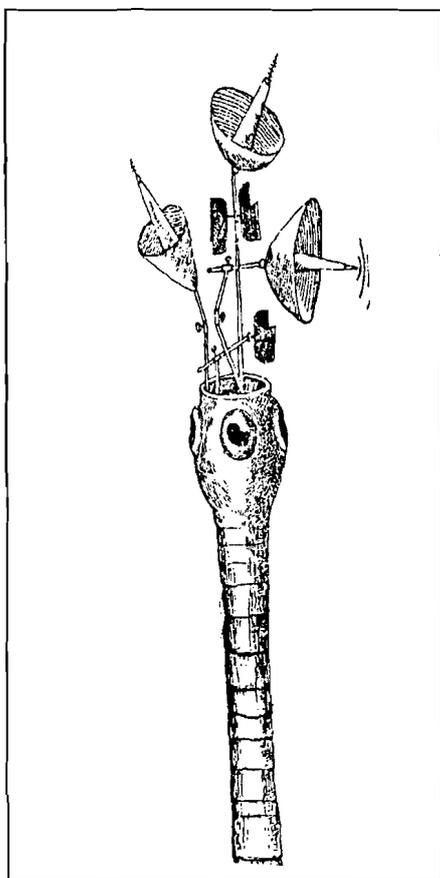
Complejo, polémico e insondable, **El laberinto de la ciberred** provoca adhesiones eufóricamente optimistas, sabotajes creativamente iconoclastas, expectativas anhelantes de democracia. Según Bill Gates, "los beneficios y problemas que surgirán serán mucho mayores que los que produjo la revolución de las PC", introducidas en los albores de los años 80. Ahora, el cibernauta ya puede acceder a una inimaginable oferta de información multimedia, hacer sus compras, apostar, blanquear narcodólares, acceder a mensajes de una enorme gama de emisores (desde el movimiento neonazi que incita a la violencia racista, hasta el de Chiapas que expone globalmente las razones de su lucha), degustar una pornografía que está siendo censurada... y, todo ello, desde su casa. Beneficios y problemas son los que caracterizan al caos existente en la telaraña cibernética, caos que aún garantiza libertades, pero presenta enormes limitaciones para quienes no tienen acceso adecuado a la tecnología; más aún en una América Latina (solo el 0.6% de los usuarios de Internet en el mundo) carente de políticas de comunicación que generen condiciones para un uso intensivo, extensivo y democrático de la ciberred.

La cultura visual que vivimos, cultura multimediática, satelital, informática, TVisionada... tiene como uno de sus soportes fundamentales a la "más antigua nueva tecnología": **La televisión por cable**. Para el año 2000, la TV pagada tendrá 20 millones de suscriptores en América Latina. No sorprende, entonces, que los Azcárraga, Murdock, Marinho, Abril, Vargas, etc., estén muy interesados en este lucrativo y creciente negocio, como lo han estado los monopolios y oligopolios nacionales, generalmente en franco contubernio con los gobiernos latinoamericanos. Así, está vigente para la región lo que Furio Colombo vaticinó, hace más de 20 años, para Italia: "El cable puede desafiar o no al monopolio, según las fuerzas que consigan intervenir para controlar o ampliar su uso. Aquello que conocemos como televisión cambiará en todo caso, pero no cambiarán... todos los demás aspectos del problema del control de las informaciones y de las comunicaciones". Al respecto, el reto para la comunicación democrática y sus diversos actores es enorme, demanda un conjunto de acciones sistemáticas, sostenidas, compartidas y plurales para, al margen de veleidades integristas o apocalípticas, asumir posiciones que permitan transformar este fenómeno audiovisual, en función de los propios y auténticos intereses latinoamericanos.

"Si la prensa es un perro de vigilancia, ¿quién vigila a la prensa?". Es una pregunta imprescindible cuando del poder de esta se trata ("es demasiado poder, es un poder peligroso", lo reconoce un empresario de medios venezolano). Y la misma empresa periodística contemporánea ha encontrado dos maneras de vigilarse, de controlarse, no suficientemente evaluadas: el Consejo de prensa y el *Ombudsman*. Esta última palabra, de origen escandinavo, designa al abogado, representante o **Defensor del lector** (*ombuds* significa "aquel que representa"). En este módulo temático de *Chasqui* ofrecemos, por primera vez, distintos acercamientos al perfil del *ombudsman* de prensa, las ventajas y límites de esta institución, su necesaria independencia, trans fondo ético, autonomía y otros aspectos que contribuirán a fortalecer mecanismos adecuados para controlar ese "peligroso poder", ojalá extensivos a los otros medios, sobre todo a la TV.

## EL LABERINTO DE LA CIBERRED

**S**olo el 0.6% de los usuarios de Internet en el mundo son de Latinoamérica. Las limitaciones tecnológicas de acceso a la ciberred son serios obstáculos para democratizarla y ponerla al servicio de los intereses regionales.



- 4** El periodista en la quinta revolución cultural  
*Rafael Roncagliolo*
- 8** La "sociedad de la información": ¿promesa de futuro o eslogan neoliberal?  
*Bernat López*

- 12** Computadoras y vídeo: nuevos mercados globales  
*Enrique González-Manet*

- 16** El Internet en América Latina  
*Sally Burch*

- 20** Veneno en la red  
*Christian Ferrer*

- 25** Tomando el pulso al laberinto

## LA TELEVISION POR CABLE

**P**ara el año 2000, los suscriptores de la TV pagada serán 20 millones en América Latina. Este es un negocio que están disputándose los magnates nacionales y transnacionales de la comunicación. En este contexto, ¿cuáles son las posibilidades que tenemos para democratizar este servicio?



- 29** Argentina: de los cableros a los grandes operadores  
*Diego Rossi*

- 33** Mucho gusto Argentina, encantado Brasil  
*Anita Simis*

- 37** Uruguay: a la espera del beso del príncipe  
*Enrique Roldós*

- 41** Ecuador: David y Goliat en el cable  
*Fernando Checa M.*

- 46** Venezuela: hacia un canal de servicio público  
*Carlos Eduardo Colina*

- 51** La televisión directa: lucha de gigantes  
*Gonzalo Ortiz Crespo*

- 56** TV: la captura en la imagen  
*Roberto A. Follari*

## EL DEFENSOR DEL LECTOR

**L**a prensa tiene "demasiado poder, un poder peligroso". ¿Cómo controlarlo?, ¿cómo vigilarlo? Una de las opciones son los ombudsmen, experiencia no suficientemente evaluada. Aquí, algunas reflexiones al respecto.



- 60** Perfiles de la Defensoría del Lector  
*Diego Araujo Sánchez*
- 63** ¿Son necesarios los ombudsmen?  
*Mario Xavier*

- 68** El poder de los medios y el ombudsman  
*Eleazar Díaz Rangel*
- 72** México: hacia la creación del ombudsman  
*Javier Esteinou Madrid*

## NUESTRA PORTADA

Sin título. Acrílico en tela.  
120 x 80 cm. de

**GONZALO ENDARA CROW**  
Ecuatoriano

17 marzo de 1936  
14 de abril de 1996

Porque en su obra y en su aporte a la cultura, él pervive.

DISEÑO PORTADA Y  
CONTRAPORTADA

ARTURO CASTAÑEDA V.



- 75** Un faro para la prensa  
*Marcia Gurgel*
- 77** Canadá: control de la violencia en la TV.  
*Andrea Martínez*
- 81** Los ombudsmen: un balance

## ENSAYOS



- 83** Espejo, periodista esencial  
*Hernán Rodríguez Castelo*
- 86** La iglesia y los medios de comunicación  
*Gregorio Iriarte*
- 88** Colombia: los periodistas y el proceso 8.000  
*Juan Pablo Ferro C.*
- 91** Historia de una histeria  
*Jorge Luis Gómez*
- 93** IDIOMA Y ESTILO  
El periodista y el verbo  
*Hernán Rodríguez Castelo*
- 96** ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 97** NOTICIAS
- 99** RESEÑAS



# Historia de una histeria

*Una versión ecuatoriana de la novela La guerra de los mundos, de H. G. Wells, en audición radiofónica de Radio Quito, en 1949, inauguró formalmente en el Ecuador la historia de las histerias colectivas. En este breve texto, el autor hace una reflexión sobre este fenómeno de masas.*

**L**o singular de la histeria que provocó la controvertida audición no solo fue el hecho policial de la quema del edificio por los enardecidos pobladores de la ciudad que, al verse humillados por la falsedad de un hecho que ellos consideraron como pura verdad, atacaron sin misericordia la fuente misma del engaño. También el recuerdo de un miedo tan grande debió ser el motivo del inicio de una historia secreta tanto como el nacimiento de una verdadera historia de las histerias colectivas.

## La fuente del miedo

Según cuentan testigos, los quiteños en aquel extraño como memorable día tomaban lo que podían de sus casas para huir cuanto antes de la amenaza de una invasión extraterrestre que "venía unas veces del norte y otras del sur de la ciudad". Tal pánico fue el provocado por esta audición radiofónica (ya probada su efectividad en México y Santiago de Chile), que vista y comprobada su impostura, los perceptores terminaron por atacar a los emisores, incluyendo aunque de modo azaroso, a las instalaciones del diario *El Comercio*. Más allá de considerar este acto como legítimo o no (lo que

nos permitiría considerar con cierta justicia el hecho de quemar a diario una serie de "medios amarillos"), bueno sería preguntarnos no por la fuente de la impostura, sino por la fuente del miedo.

¿Qué es lo que provocó ese extraño tipo de conducta histérica en que la masa de perceptores súbitamente se sintió amenazada por un fenómeno desconocido? ¿Fue solo el "realismo" de esta radionovela lo que provocó que los perceptores se sintieran realmente amenazados por la presencia de habitantes de otros mundos, corriendo desesperadamente a coger frazadas, ropa y comida, enseres tan útiles como inútiles para

enfrentar la amenaza de una invasión extraterrestre?

Es sabido que este tipo de fenómenos colectivos obedece al miedo, producto del ignorar la procedencia u origen del evento que se enfrenta. Detrás del miedo hay otro miedo aún mayor. Se teme a lo desconocido, a lo que no tiene origen conocido. La masa incluso llega a intuir que el miedo que siente es porque este escapa a su control. Lo más miedoso de ese miedo es la profunda resignación que siente la masa de ser dominada completamente por lo desconocido.

Análogo a este miedo parece ser el constante sometimiento a su entorno del pensamiento salvaje. Con el mito, el hombre es esclavo de un suceder cíclico que escapa a su control. El mito representa la personificación del miedo del hombre frente a lo que desconoce. El mito es el efecto de una imaginación excitada que sintiendo algún hecho de la naturaleza como desconocido, busca representar a toda costa a un sujeto como el origen de tal o cual fenómeno. ¿Fue esta "personificación del miedo" lo que provocó la estampida generalizada de los quiteños, luego de escuchar la audición ya mencionada?

#### La "invasión" silenciosa

Si hoy en día diéramos crédito a los resultados de las modernas terapias de regresión hipnótica, administradas a las víctimas de secuestros extraterrestres,

la tan cacareada "invasión" se estaría llevando a cabo silenciosamente en nuestra tierra sin que la gran mayoría de los habitantes de la misma estuviera preparada siquiera para comprenderla. Los contados "mensajes" que nos proporcionan estas terapias parecen confundirnos aún más sobre los verdaderos propósitos de la forma de pensar extraterrestre.

El caso más desconcertante es que supuestamente los propios alienígenas reclamarían cierto derecho sobre nosotros, derecho que está ligado a lo que los expertos llaman "el proyecto secreto de un gran experimento genético" con la humanidad.

Es claro que en la medida en que nos adentramos más en el fenómeno, más se nos escapa y más nos amenaza. Si pensamos que los llamados "visitantes de dormitorio" son reales, también son reales sus prácticas genéticas, tras las que parece ocultarse una serie de intenciones que por muy reales que sean, siempre escaparían a nuestra comprensión.

En el horizonte del pensamiento salvaje este miedo a lo desconocido sería la estructura como la justificación de su circularidad amenazante. Con la ciencia, nosotros tendríamos un dispositivo que nos permitiría desplazar los miedos con la "luz de la razón" y así desplazaríamos definitivamente la posibilidad de la resignación a estos. Lo paradójico de todo esto es que la propia ciencia oficial no

da respuesta ni siquiera a la cuestión de la vida extraterrestre en general.

¿Podemos confiar en la ciencia oficial para no sentir miedo y resignación frente a una amenaza extraterrestre tal como fue experimentada por los oyentes de Radio Quito, en 1949?

El hecho de que nadie pueda imaginarse que nuestro planeta va a desaparecer en un futuro no muy lejano, nos enseña que nadie sabe de tal situación por adelantado, tanto como no existe motivo alguno en el presente que nos haga pensar en ella. El fin del mundo como el fin de las condiciones humanas básicas para habitarlo, tal como lo intuyeron los histéricos habitantes de Quito de la época, parece directamente proporcional al crecimiento de una conciencia de este fin. Paradójicamente, el crecimiento de este tipo de conciencia es tanto más necesario cuanto más cerca estamos de la verdadera realización de ese acontecimiento. El fin es ajeno a nosotros como nosotros de él en la medida en que este no tiene la capacidad de conscientizarnos.

El fin presentado por los quiteños en ese día aciago no fue solo el comienzo de una historia desconocida en la que extrañamente aparecieron involucrados los "señores extraterrestres", cual jinetes del apocalipsis. También con el inicio de la historia de las histerias colectivas en el Ecuador, se da inicio a la historia de una nueva conciencia sin la cual el fin del mundo no sería posible. ●

## culturelink

Publicación del Instituto para el Desarrollo y las Relaciones Internacionales. Institución de investigación en Ciencias Sociales, sin fines de lucro, afiliada a la Universidad de Zagreb en Croacia.

Trabaja con 120 redes y 3.125 instituciones de 81 países. Cuenta con una base de datos sobre temas de la cultura y las Ciencias Sociales. La revista Culturelink informa sobre actividades, proyectos, conferencias y documentación.

**Dirección:** P.O. Box 303. 41000 Zagreb, Croatia,  
**Teléfono** (041) 454-522 y 444-417, Fax: 444-059

## UNIFEM NEWS

Bulletin du Fonds de Développement  
des Nations Unies pour la Femme  
(UNIFEM)

**Rédactrice en chef:**  
Marilyn Carr / Beti Astolfi

Pour plus ample information, s'adresser à:  
UNIFEM News, 304 East 45th Street, 6th floor,  
New York, NY 10017, USA  
Telf. (212) 906-6400  
Télécopieur: (212) 906-6705